

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

María Guadalupe Huacuz Elías y María Elena Collado Miranda, 2008

Género o sexo: ¿a quién le importa?
Módulo de capacitación en violencia de género para promotores y promotoras comunitarios que trabajan con mujeres y hombres jóvenes de pueblos indígenas y rurales

Ipas México (<http://www.ipas.org/Spanish/Index.aspx>)

Este manual, elaborado por Guadalupe Huacuz y María Elena Collado, está destinado a promotores y promotoras que trabajen con población joven en zonas indígenas y rurales y que estén interesados en realizar un trabajo de sensibilización en torno a la problemática de la violencia de género. Su objetivo es: "Proporcionar estrategias de trabajo grupal para analizar los mecanismos mediante los cuales la cultura de género promueve y refuerza la violencia contra las personas más vulnerables". El material analiza las consecuencias de la violencia de género, en particular de la violencia contra las mujeres, y presenta mecanismos para enfrentarla. De este modo, trata de brindar a las personas participantes en los talleres la posibilidad de analizar sus propias actitudes y los mecanismos de poder que operan en su entorno más cercano (su pareja, su familia, su comunidad...).

El manual se estructura en seis secciones: en las dos primeras se presenta el taller y el material de apoyo para su preparación y planificación; la sección tercera presenta los ejercicios educativos a realizar con los/las participantes, incluyendo instrucciones para su desarrollo, hojas de apoyo teórico y cierre; la

sección cuarta ofrece ejercicios optativos para disminuir la tensión del grupo; las secciones quinta y sexta presentan respectivamente un glosario de términos y una bibliografía de referencia, ambos con el fin de servir de apoyo a los/as facilitadores/as.

Las autoras han elaborado el manual pensando en que, siguiendo sus directrices, se pueda realizar un taller de quince horas de duración, dividido en tres bloques temáticos: el primero dedicado a la presentación del sistema sexo-género, el segundo destinado a la aplicación de los conceptos de sexo y género a la violencia de género y el tercero centrado en los conceptos básicos de la violencia de género.

El manual sigue un método didáctico de enfoque participativo y de aprendizaje progresivo. Con ello se persigue que las personas participantes vayan asimilando gradualmente los conceptos, los logren relacionar con sus propias experiencias de vida y finalmente los apliquen a los problemas de violencia de género que se les presenten, lamentablemente tan presentes en nuestras sociedades.

Reseña: Noelia Verona Martel

Rafael Bonilla, 2009

La Carta

Huapanguero Volador Films y FOPROCINE



El documental *La Carta* ganó el premio por el mejor guión de documentales en el XII Festival Pantalla de Cristal celebrado en la Cineteca Nacional de la ciudad de México el 5 de noviembre de 2010.

Trata sobre la vida de Paula Flores, quien se trasladó de El Salto, Durango, a Lomas de Poleo en Ciudad Juárez, la frontera más violenta de México y Estados Unidos, desde donde escribe cartas sobre su vida y sobre el secuestro y asesinato de su hija María Sagrario; la búsqueda de los asesinos y las acciones contra el feminicidio; la lucha por la tierra en El Poleo, en donde hay, en su parte alta, un campo de concentración; y el suicidio de Chuy, su marido. Paula es activista por los derechos humanos contra la impunidad y el miedo, en favor de la paz, con sus niños de Lomas y para el mundo.

Reflexiones sobre *La Carta*

El documental dirigido por Rafael Bonilla es una gran aportación, en los términos de la temática que aborda y la estructura visual y auditiva que maneja para contar la historia de Paula Flores. El

potencial de este trabajo subyace en gran medida en su simplicidad, especialmente en sus estrategias de representación.

La Carta emerge de las técnicas del documentalismo real, con acento en las imágenes del testimonio. No hay una voz que narre ni un comentario que distorsione, sólo la "guía directa" (*direct address*) y significativa de la voz central, y la perspectiva de Paula Flores como testigo/sobreviviente de la violencia en crecimiento de Ciudad Juárez.

En este filme, la "guía directa" transfiere la autoridad del texto al sujeto que el público observa en pantalla: Paula. El uso de intertítulos en lugar de una voz que narre, como transición entre un segmento y otro, propicia un diálogo en el documental, pero más significativamente con sus espectadores. El profundo registro de los eventos presentados en *La Carta* refuerzan las estrategias del realismo documental.

Al caracterizar a una Paula meditada en las imágenes, el documental logra capturar un fuerte sentido de intimidad. Esto se refleja especialmente en la manera en que se realizó el film, ya que al utilizar varias veces la toma cerrada de *close-up*, tanto de Paula como de su esposo, se proyecta el grado de compenetración de los protagonistas y el trasfondo de la personalidad de cada uno de manera individual.

A pesar del manejo del realismo documental de *La Carta*, el cual tiende a enfatizar la autenticidad de los eventos que la historia marca, existe una fuerte creatividad por parte de los actores sociales que convergen en la obra, como es el caso de Paula, quien canaliza su sufrimiento y coraje en el activismo comunal y social y en las campañas en pro de la justicia, a fin de terminar con los feminicidios.

Paula es un actor social que no da sólo su testimonio o testifica el feminicidio cometido contra su hija Sagrario y otras mujeres asesinadas o desaparecidas. Detrás de la creativa intervención de Paula, que incluye el establecimiento de un jardín de niños y la creación de la Fundación María Sagrario, ella transforma su/nuestro mundo social.

Aun cuando el documental hace hincapié en las imágenes testimoniales, propongo que se vea como algo más que una realística representación del mundo natural. *La Carta* aprovecha la forma epistolar de las cartas escritas como un mecanismo para contar la historia pero también como una estrategia para comunicar la vida interior de Paula. Como ella nos dice “Yo en una carta me puedo concentrar... una carta no miente”.

La Carta me ha hecho reflexionar acerca del significado de las cartas escritas en el siglo XXI, cuando muchos predicen el fin del servicio postal y de las cartas escritas a mano, ahora que hemos entrado en la era digital del Internet. ¿Qué significado tiene para el director Rafael Bonilla y su colaboradora Patricia Ravelo centrarse en “la forma epistolar”? ¿cuál es el significado de las cartas escritas en la era de los medios masivos y las formas digitales de comunicación? ¿cómo puede una carta escrita tener más significado hoy, que el de una reliquia del pasado? Quizás las respuestas residan en la estética casual del documental.

Esta obra es un film muy sensual que conjura múltiples sensaciones, especialmente en los lugares donde Paula lee sus cartas a Sagrario, de y a su esposo: “¿por qué, por qué me dejaste sola?”. Percibí la intensidad de su emoción, casi pude tocar sus lágrimas y oler el perfume que Paula debió salpicar en el papel. La forma epistolar de *La Carta* es un poema para Paula, pero también de Paula. Paula muestra cómo podemos mantener nuestra dignidad, compasión, amor y compromiso con la justicia social, al enfrentar tanto sufrimiento y adversidad. Es un poema que Paula Flores ofrece a las audiencias y testigos de su trauma y transformación.

Reseña: Rosa-Linda Fregoso

Investigadora de la Universidad de California, Santa Cruz

rfregoso@ucsc.edu

Traducción de Evelyn N. Castro

Coordinadora de Difusión del CIESAS

comunicacion@ciesas.edu.mx

Araceli Mingo, 2010

Ojos que no ven... Violencia escolar y género

Perfiles Educativos, vol. XXXII, núm. 130, pp. 25-48

<http://www.iiisue.unam.mx/seccion/perfiles/>



Al abordar el tema de la violencia en la escuela debemos tener en cuenta dos puntas del problema: por un lado hacer visible la violencia y, por el otro, diseñar y desarrollar programas para abatirla. O quizá deberíamos comenzar por preguntarnos si estamos todos de acuerdo en que la violencia limita las posibilidades de desarrollo de la persona (no sólo de quien la sufre, sino también de quien la perpetra) y que constituye un problema que impacta en todos los ámbitos sociales.

El excelente artículo de la Dra. Mingo aborda el problema de la violencia en la escuela y las consecuencias que ésta acarrea en los alumnos y alumnas. Revisa un importante número de estudios e investigaciones realizadas tanto por dependencias oficiales como académicas que arrojan datos para diversos países (en el caso de los estudios realizados para la

UNESCO, por ejemplo); para México en particular se hace referencia a encuestas del Instituto Federal Electoral, la Secretaría de Educación Pública, el Instituto Nacional para la Evaluación Educativa y el Instituto Mexicano de la Juventud.

Las referencias a reportes estadounidenses es amplia y esclarecedora. Algunos datos que proporciona son escalofriantes: por ejemplo, en un estudio de 2004 realizado en ese país por Michael Kimmel, se le preguntó "a alumnos de tercer nivel si en el supuesto caso de que se les garantizara que su comportamiento no iba a tener consecuencia alguna, ellos cometerían una violación, la respuesta que dio casi 50 por ciento de los entrevistados fue afirmativa" (p. 29). Esta cita nos da idea de hasta qué punto la violencia de género es vista como natural entre muchos jóvenes, en pleno siglo XXI.

El texto nos permite ver que la violencia que se ejerce en la escuela es un problema complejo, cruzado por determinaciones de género, clase y etnia, y que si bien puede manifestarse mediante actos muy visibles, como los tiroteos, hay una violencia sorda, simbólica, que se ejerce cotidianamente. Esta violencia simbólica está anclada en lo que algunos autores llaman "microinequidades", o "micromachismos", que se expresan mediante agresiones, insultos, descalificaciones, agresiones físicas "no graves", entre otras. Se trata de actos poco visibles pero que tienen

efectos devastadores en las víctimas, que pueden ir desde la depresión y el ausentismo o deserción escolar hasta el suicidio.

El artículo cumple al menos tres propósitos muy importantes: 1) en primer lugar, deja clara la necesidad de seguir indagando acerca de las múltiples maneras en que se expresa la violencia en las escuelas, para hacerlas visibles; 2) llama la atención acerca de que la violencia no es un problema individual o producto de una patología de determinado sujeto, sino que deriva de las relaciones de poder y está culturalmente determinada; 3) las escuelas, y en general los sistemas educativos, cumplen un papel activo en la reproducción o abatimiento de la violencia: "la violencia es una experiencia cotidiana en los centros escolares de todos los niveles; ...junto a la que adopta formas claramente reconocibles existe otra que demanda un esfuerzo especial para hacerla visible. Poco podemos avanzar si ignoramos el peso que adquieren las propias instituciones educativas y el entramado social en cada acto de violencia" (p. 21).

Los espacios escolares de todos los niveles deberían ser lo que pregonan, pero no son: espacios seguros para niños, niñas, jóvenes y personas adultas, y también para el personal que en ellas labora.

Reseña: Cecilia Fernández Zayas